

SARA JOFFRÉ

SE CONSIGUE MADERA

(1968)

PERSONAJES:

EDELVINA

LUCAS

PLÁCIDA

ADOLFO

WILDER

HOMBRE

OFICIAL

SOLDADO

GUARDIÁN

PRÓLOGO

Esta es una historia simple
Simple y de gente común
Común por ser historia corriente
Corriente y común de aún.

Que sucedió es muy cierto
Cierto y no lo digo yo
Salió en un diario de Lima
Y así es como lo enfocó

«... Sujeto que erigía su casa con madera de ataúdes que robaba...»

Esta historia es la de un hombre
Que por no tener tenía
Tierra ajena que cuidar
Penas, mujer y algo que empezó a pensar

«Lucas Mamani Calderón levantaba su casa en la Quebrada de Chungungo»...

Resulta pues que «el sujeto»
Pensó que algo andaba mal
¡Tanto sitio pa' los muertos!
Los vivos, llorando por un lugar

«El cementerio era el de Cocachacra
El río: El Tambo, trabajaba cerca del
Canal de regadío de la ensenada»

Y así se tejió este cuento
De muertos, vivos, cajones...
Y, señores, yo lo siento,
Si al contarlo, le mezclé mis emociones.

LUEGO EN MIMO O TRABAJANDO COMO EN SILUETAS A
CONTRALUZ UN HOMBRE LLEVA UNA CAJA GRANDE AL
HOMBRO, DE UN TAMAÑO QUE DÉ LA IDEA QUE SE LLEVA A SÍ
MISMO DENTRO DE LA CAJA, CUANDO LLEGADO A UN PUNTO
X DEL ESCENARIO DESCLAVA LA CAJA, SACA LA TAPA Y TIRA

EL CONTENIDO «AL RÍO», SE REPITE, AUNQUE LA ESCENA DEBE DAR GRAN IMPRESIÓN DE SOLEDAD Y EL HOMBRE DEBE TENER UN MIEDO RACIONAL DE SER DESCUBIERTO, NADA DEBE SER TÉTRICO NI ANGUSTIOSO. LUEGO DEL MIMO, APAGÓN Y A LO QUE SIGUE.

ETELVINA

Buenas tardes.

LUCAS

Buenas, comadre.

ETELVINA

Qué tal el frío.

LUCAS

Regular no más. Ahí se va pasando.

ETELVINA

¿No han tenido dificultades con sus animales?

LUCAS

Hasta ahora todo tranquilo.

ETELVINA

¿Y la comadre?

LUCAS

Esta buena.

ETELVINA

¿Se la puede ver?

LUCAS

Sí. ¡Plácida!

PLÁCIDA

(Desde adentro) ¿Qué hay?

LUCAS

La comadre te viene a buscar.

ETELVINA

Gracias compadre, sólo vengo a devolverle unas papitas que me prestó el otro día.

LUCAS

Pase si quiere no más (*Aparece Plácida*).

ETELVINA

¿Ay comadre, cómo está? Aquí le venía a devolverle las papitas que me prestó.

PLÁCIDA

(*Recibiéndoselas*) Ah, ya. ¿Cómo está la ahijada?

ETELVINA

Mejorcita ya. Pero le cuesta levantarse. El frío la agarra fuerte. Y la lluvia nos llevó la mitad del techo...

PLÁCIDA

¿Y todavía no lo han podido componer? ¿Eso habrá sido la semana antepasada, no?

ETELVINA

Sí, pues, comadre pero usted sabe que no es fácil componerlo así nomás. Por eso quería preguntarle al compadre...

LUCAS

¿Qué?

ETELVINA

Si por casualidad nos podría ayudar con unas maderitas...

LUCAS

¿Maderitas, comadre?

ETELVINA

Sí, como he visto qué bonita está quedado su casa...

PLÁCIDA

Si pues comadre, ya la tiene muy adelantada.

LUCAS

Plácida, Plácida

ETELVINA

Sí, estuvimos conversando con mi marido, si nos podría usted avisar para comprarlas aunque sea... Ya que por ahora sólo podríamos fiar.

LUCAS

Comadre, si yo pudiera, no me tendrían que decir. Pero eso lo estoy pagando muy caro. Me las trae un amigo que viaja a la selva. Tiene un camión grande pero me deja pocas. Y a lo mejor quién sabe si ya no me traiga más.

ETELVINA

Sería una pena y no podría terminar la casa. Y muy buena que está. Y bonita también, trabaja rápido el compadre...

LUCAS

No tanto como yo quiero. Pero algo se hace. Hay que apurarse comadre porque de repente lo agarra a uno la pelona y ahí no más...

ETELVINA

¡Ay compadre, no la mencione que trae mala suerte!

LUCAS

Algún día tiene que venir, la tenemos que recibir tranquilos.

ETELVINA

Que sea cuando venga. Pero no mentarla. A mi casa ha entrado y salido con tanta confianza que ya nos deberíamos haber acostumbrado.

PLÁCIDA

(Dándole algo) Llévele esto a la chica para que tome.

ETELVINA

Gracias comadre. Hasta luego compadre. Si sabe algo de la madera me avisa...

LUCAS

Claro comadre, claro. Hasta luego *(Sale Etelvina)* ¡Caray con la gente! ¡Atrás de uno no más...! *(Plácida va por las papas y se pone a pelar sin contestarle, Lucas fuma).*

PLACIDA

¿No vas a dormir un rato?

LUCAS

No, anoche he trabajado poco y no tengo tanto sueño (*Pausa*)

PLÁCIDA

No podrías decirle a tu amigo que te deje unas maderitas también para la comadre... sobre todo si tú me has dicho que casi te las regala...

LUCAS

Mira Plácida. ¿Yo te he querido enseñar alguna vez cómo tienes tú que pelar las papas o cómo vas a hacer la comida?

PLÁCIDA

No.

LUCAS

Entonces en la madera, en la construcción de la casa, tú calladita. Me dices si te gusta o no te gusta. Si vas a tener menos frío. Si la cocina la hago más alta o más baja. Pero de lo demás, chitón. Tú eres una mujer buena. ¿Pero dime qué pasa cuando tú le regalas a alguien una rama de perejil?

PLÁCIDA

No, no sé ¿qué pasa?

LUCAS

Claro que sabes mujer, tus comadres que tienes.

PLÁCIDA

(*Resentida*) Yo les presto y me devuelven.

LUCAS

Y como siempre estás en éstas. Cuando la comadre te devuelve el perejil, ya te lo pidió la otra. Pues bien yo te dejo a ti que hagas tus enredos, lo que quieras con tu perejil y tus cosas, pero eso sí, con la casa y la madera me las veo yo solo... (*Pausa*)

PLÁCIDA

Ya no tardarán en venir los muchachos... (*Silencio*) ¿Hoy también iras tu solo al río...? (*Silencio*)

LUCAS

Sí

PLÁCIDA

Y por qué no dejas que ellos te ayuden, tú ya estas viejo para tanto trajín.

LUCAS

Viejo, o no, trabajaré solo.

PLÁCIDA

Testarudo eres.

LUCAS

Tú no.

PLÁCIDA

Yo lo hago por tu salud.

LUCAS

¡Hum!

PLÁCIDA

Yo no quiero tener casa bonita, de madera y al marido enfermo.

LUCAS

O muerto. Mira vieja, yo no me he muerto todavía. Y si me pasa te dejo bien abrigadita. Así nomás está bien. Cuando la gente te ayuda quiere meterse en tus cosas y que hagas como a ellos les gusta y andan en lo de uno y paran, además...
(*Llegan dos muchachos pastores*).

ADOLFO

¡Buenas!

WILDER

¡Buenas! (*Saludos, mientras conversan Plácida trae platos y van comiendo*)

LUCAS

¿Cómo están las cosas?

ADOLFO

Bien don Lucas. La negrita parió.

LUCAS

¿Qué salió?

WILDER

Hembrita.

LUCAS

Bueno. El macho estará contento.

WILDER

Nos han dicho que hay novedades.

LUCAS

Novedades (*Silencio*) ¿Cuáles novedades?

ADOLFO

¡Ah sí, están buscando gente!

LUCAS

¿Gente?

WILDER

Sí, para el servicio militar (*Silencio*).

ADOLFO

Yo quería pedirle permiso para bajar esta noche al pueblo.

WILDER

Para que te agarren.

LUCAS

¿Lo agarren?

WILDER

Y se lo lleven. ¿Y quién queda para ayudar en la chacra?

LUCAS

Yo no estoy tan viejo como ustedes creen. Déjalo, a lo mejor le gusta.

ADOLFO

¿Acaso es malo que a uno le guste?

LUCAS

No sé, yo no fui nunca... pero hay veces que en el pueblo he oído.

ADOLFO

¿Qué ha oído?

LUCAS

Cosas, he oído hablar a gente que estuvo allí... Pero a palabra repetida palabra cambiada...

ADOLFO

¿Pero qué decían?

LUCAS

Contaban (*Silencio*) que les daban de uniforme verde (*Silencio*) botas (*Silencio*) dinero... Y los llevaban hasta Lima.

ADOLFO

Yo conocí a uno que aprendió a leer, también.

WILDER

Sí y cuando regresó vino matando gente.

ADOLFO

Es que también se había aprendido a disparar y consiguió una escopeta.

WILDER

Y se había vuelto peleador.

ADOLFO

Es que cuando regresó la encontró a su mujer con hijo de otro.

WILDER

La mujer había estado sola.

ADOLFO

Ah, eso sí también aprenden a matar y se ponen como furiosos.

WILDER

Será porque les pegan.

ADOLFO

Pero otros... mandan, se vuelven hasta primeros generales.

WILDER

Ya no se acuerdan de su pueblo.

ADOLFO

¿Tú por qué hablas como si supieras tanto?

WILDER

Porque estuve averiguando... (*Silencio*)

ADOLFO

¿Tú quieres ir también?

LUCAS

¿Querías irte con el ejército? (*Silencio*)

WILDER

Yo quería ir a Lima...

LUCAS

¿Por eso estuviste yendo a la escuela?

WILDER

Sí

LUCAS

¿Y ahora vas?

WILDER

¿Adónde?

LUCAS

A la escuela.

WILDER

Ya no se puede

LUCAS

¿Por qué?

WILDER

Porque no hay maestra.

LUCAS

¿Y la que había?

WILDER

Primero estuvo muy bien, después se peleó con el alcalde.

LUCAS

¿Y?

WILDER

La maestra se fue...

LUCAS

¿Y no ha venido nadie a reemplazarla?

WILDER

No sé, el local es del alcalde y ahora está funcionando allí una picantería.

LUCAS

Lo mismo que antes.

ADOLFO

Venden buena chicha

WILDER

La prima del alcalde.

ADOLFO

¿Don Lucas, puedo ir mañana al pueblo? (*Silencio*) ¿A mediodía? (*Silencio*) Dejo a mi hermano cuidando y vuelvo pronto.

WILDER

Yo había querido ir más primero...

LUCAS

Es tu mayor Wilder, déjalo que vaya, él te avisará. Oye Adolfo...

ADOLFO

¿Don Lucas?

LUCAS

Y si por ir a ver te agarran...

ADOLFO

(Silencio se levanta a llevar su plato a Plácida) Entonces ya no vuelvo (Oscuro, transición, cuando se prende la luz es sobre un puesto de guardia. Hay un oficial está oyendo un relato).

HOMBRE

...Sí señor y entonces se pusieron allí los dos camiones y decían: «Por aquí a la hacienda de Páucar, 10 soles diarios...» *(Se detiene porque como el Oficial ha cerrado los ojos parece que durmiera).*

OFICIAL

(Como despertando) ¿Y qué te pasa, has visto un muerto?

HOMBRE

No señor no, es que creía...

OFICIAL

Sigue no más.

HOMBRE

Bueno, cuando oímos eso de diez soles diarios nos fuimos todos donde Páucar y allí estuvimos trabajando todo el mes... Pero cuando fuimos a cobrar primero nos vinieron con que mañana y pasado y que no había llegado la plata, y al final vino el capataz y sus ayudantes con escopetas y se estuvo riendo y nos dijeron que habíamos oído mal y que eran dos soles lo que habían dicho, y con muchas risas y chistes que mejor nos fuéramos porque iba a haber bala mejor que plata...

OFICIAL

(Sonriendo) ¡Qué carajos! ¿Y ustedes qué hicieron?

HOMBRE

Unos pocos que nos quejamos... Pero siempre no faltan y había quiénes iban a recibir pero como se armó el laberinto y ellos parece que ni los dos soles tenían intención de darnos, corrimos para que no nos caiga porque hartito empezaron a disparar como que no se daban cuenta...

OFICIAL

Si serán cojudos... También que si me hacen eso les quemo la cosecha. ¿Y aquí qué quieres tú?

HOMBRE

Yo vengo en representación, a los otros no los han dejado entrar, ahí están parados...

OFICIAL

¡Ah, tú eres el macho...! *(Sonrisa de ambos)* ¿Pero qué crees que puedo hacer yo?

HOMBRE

Ahí estuvimos hablando y dijimos vamos a quejarnos a la policía, algo pasará.

OFICIAL

Apréndete esto, yo estoy aquí para conservar el orden. Y el orden son las cosas como el gobierno quiere que estén. A la primera que me descuido me voy a la mierda. Así que andando, no hay nada que hacer....

HOMBRE

(Después de un silencio) Sí señor oficial, gracias no más por el consejo... *(Mientras sale el hombre entra un Soldado que se cuadra, etc.)*.

OFICIAL

¿Qué quieres?

SOLDADO

Ahí tenemos cuatro más, jefe.

OFICIAL

Muy bien que pasen, vamos a verlos. No me vayan a haber traído raquíticos como el otro día.

PASAN LOS «ASPIRANTES» ESTAN ALLÍ LOS PASTORES DE LA CASA DE LUCAS.

OFICIAL

Adelante, vamos a llevarlos al baile... ¿Les gusta bailar? *(Los aspirantes se ríen y no se atreven a contestar)* En Lima van a bailar de lo lindo. Ya sé que están muy contentos... *(Silencio)*.

WILDER

Oiga jefe.

OFICIAL

¿Qué te pasa?

WILDER

Sabe que yo había perdido permiso al don Lucas con que trabajo, para estar averiguando...

OFICIAL

¿...Y?

WILDER

Y se vino también mi hermano, éste, pero ahora el don Lucas se ha quedado solo y ahora ya averigüe, yo no quiero ir...

OFICIAL

(Se ríe fuerte) ¿Y quién quiere? Aquí no estás porque quieras sino porque te quieren... Vas a servir «a la patria» ya vas a aprender lo que es. Verás cómo te gusta, te acostumbras.

WILDER

No.

OFICIAL

No importa porque si no te acostumbras, te acostumbran.

WILDER

Es que no quiero dejar a mi mujer.

OFICIAL

No ves, eso te pasa por jodido, quién te manda tener mujer tan pronto. Además no la vas a extrañar mucho si te falta mujer a lo mejor te encuentras un sargento *(Se ríe, el soldado que trajo a los aspirantes también se ríe)*. Y anda bajando la cabeza porque si no el baile te va a costar más trabajo. *(Al soldado)* ¿Tienes algo guardado? *(El soldado asiente y sale, regresa casi de inmediato con una botella de pisco y una copa)* Oigan qué caray, yo no soy un tipo malo, yo cumplo con mis obligaciones, queremos hacerlos gente. Ahora, señores, vamos a brindar por la patria *(Se ríe fuerte)*. ¡Estoy tierno, carajo! *(Bebe)* Por la patria y por mí *(Bebe, le pasa la botella y el vaso al soldado, éste bebe y va pasando vaso y botella de uno en uno)* Por si acaso y para que vayan aprendiendo esta es la bienvenida que les doy, porque en servicio mucho cuidado, ni una gota o se les cae la quinchita encima *(Por fin llega el vaso y la botella donde Wilder quien duda luego se sirve y tira el pisco al suelo. Hay un silencio, lo corta la carcajada del oficial quien se acerca a Wilder como amigable)* ¡Uy! ¡Tú eres de los que andábamos buscando y ya no encontrábamos en el ejército. Te vamos a recibir con los brazos abiertos. Has nacido para héroe *(Mientras el oficial*

dice esto hay bulla afuera, sale el soldado y regresa con el campesino que estuvo haciendo el relato) ¿Qué pasa?

HOMBRE

Nada jefe, que seguimos tu consejo y ahora nos han detenido.

OFICIAL

(Poniéndose serio) ¿Mi consejo?

HOMBRE

¿Sí jefe, ya no se acuerda?

OFICIAL

No, no me acuerdo, habla: ¿Qué consejo te di yo?

HOMBRE

Usted dijo «si me hacían eso a mí, les quemaba la cosecha»...

SOLDADO

Le han quemado todo el trigo a la hacienda de Páucar...

OFICIAL

Soldado. Guárdemelos a éstos. Qué salgan dos hombres a buscar sus cómplices. A éste guárdalo también *(Cuando todos se han ido, bajito dice el oficial)* Ahora sí que me voy a la mierda. Un año más en este pueblo.

OSCURO, MÚSICA DE GUITARRA Y CANCIÓN DE LUCAS.

CANCION DE LUCAS-SEGUNDA

A pesar de sus predicciones
El oficial no se fue a la mierda
Es decir se quedó no más se quedó, ya lo verán.

Por mi parte yo seguía
Con mi trabajo de allá
Todo me salió parejo
Lindo, lindo, hasta que se terminó.

Cuando uno no tiene nada
Digo, si nada es su capital
Se hace fácil por nada
Toda su nada arriesgar.

Así, este que aquí ven
Compadre que finjo y soy
Una noche meditando
Dije: Medito, pretendo y voy.

Fui al camposanto sereno
Y al sereno que anda allí
Peligro que esquivo y dejo
Serenos yo, el camposanto; sereno.

Y van tablas, vienen tablas
Levanto mi casa al sol
Con maderas prestaditas, regaladas
Una casa como aquí nunca se vio.

Aquí está ya terminada
Y una fiesta ofrezco hoy
Los he convidado a todos
Pasen, pasen, pago yo.

LUCAS

¡Ha quedado linda, toda la madera es fina! Ahora sí que no va a pasar el viento.
Lástima que no estén los muchachos para el bautizo.

PLÁCIDA

Sí, está muy bonita. En la que dejamos abajo se pueden acomodar la Juana con el Eusebio, si tapan un poco los huecos. *(Se oyen voces y van llegando los invitados, saludos, viene también Etelvina y todos los que pueda traer. Hay música, bailan, sirven comida, llega el Oficial acompañado del Soldado).*

OFICIAL

Buenas... Sigamos no más.

PLÁCIDA

Adelante jefecito, siéntese.

OFICIAL

Gracias, gracias.

PLÁCIDA

Sírvanse unos cuycitos. *(Comen)* Y una chichita.

ETELVINA

¿El señor oficial no baila?

OFICIAL

Deje que repose el cuy, y voy a dar unos saltos.

ETELVINA

Con tanto trabajo allá debe estar con ganas de divertirse.

OFICIAL

(Al soldado) ¿Están muy contentos, no? *(A Etelvina)* ¿Y su compadre?

ETELVINA

Ahí, no le ve, bailando. Caray, el Lucas hasta parece más joven *(Suspira)*.

PLÁCIDA

Es por el gusto pues.

OFICIAL

Sí, por el gusto. Salud.

PLÁCIDA

Qué pena que los muchachos no hayan podido venir.

OFICIAL

¿Los muchachos?

PLÁCIDA

Sí los pastores, que se han ido a servir, ¿les irá bien?

OFICIAL

No se preocupe usted doña, en el ejército a todo el mundo le va bien. Salud.

SOLDADO

(Despacio al Oficial) ¿Jefe, puedo bailar?

OFICIAL

Anda pues, anda hijita... Anda *(Se ríe)* *(El Soldado sale a bailar)* ¿Así es que ya se hicieron su casa no?

PLÁCIDA

Eso pues estamos celebrando señor oficial.

OFICIAL

Bueno. Celebraré yo también. Bailaré porque me he quedado solito.

BAILA, BAILAN TODOS, PAUSA.

LUCAS

¿Vino a la fiesta no?... Buena gente.

PLÁCIDA

No se parece a otros... Les irá bien a los muchachos en Lima.

LUCAS

Claro pues, tiene que ser... *(El Oficial y otros están tomando)* Vieja, baila pues.

PLACIDA

¿Con quién?

LUCAS

¿Con quién había de ser pues? Conmigo. *(Bailan, todos están muy alegres, el Oficial se ha separado del grupo que baila y espera a que Lucas termine de bailar, tiene la botella en la mano y una copita y está brindando con todos, con mucha paciencia espera a Lucas y por fin le acerca una copa para tomar con él).*

OFICIAL

¡Lucas, tú estás celebrando el bautizo de tu casa!

LUCAS

Sí jefe. Salud por eso.

OFICIAL

¡Salud!... Pero qué pena hombre, qué pena.

LUCAS

¿Pena jefe? Al contrario...

OFICIAL

Sí porque a mí me toca ser el aguafiestas, sabes, y no me gusta. Te tengo una mala noticia, vine a dártela, pero me provocaron los cuyes y me entretuve, además cuanto más tarde mejor...

LUCAS

¡Ah!

OFICIAL

¿No se te ocurre por qué he venido, Lucas?

LUCAS

A celebrar pues, ¿a qué más va a ser?

OFICIAL

¿Seguro Lucas?

LUCAS

Claro.

OFICIAL

Y sin embargo Lucas, aquí donde me ves. Salud. (*Toman mirándose*) Estoy en misión oficial. He venido a averiguar.

LUCAS

¿Averiguar?

OFICIAL

(*Llevándose un dedo a la boca*) Shhhh, nada de escándalo... Dicen que has hecho algo muy feo Lucas, muy feo.

LUCAS

¿Yo?

OFICIAL

Sí... ¿Y sabes quién te vio? (*Silencio, el Oficial grita llamando y la gente empieza a interesarse por la conversación*) El guardián. Oye Venero, ven aquí...

GUARDIÁN

¿Qué?

OFICIAL

Ven, ven aquí.

GUARDIÁN

A sus órdenes, jefe.

OFICIAL

Éste te vio, ja, ja. Y resultó bocón... Pensar que con dos billetes de a cincuenta... ¿Por qué tú lo viste, no?

LUCAS

¿Qué vio?

GUARDIÁN

Sí.

OFICIAL

Y qué estaba haciendo.

GUARDIÁN

Estaba en el río.

OFICIAL

¿Y es malo señores que un hombre vaya al río? (*Murmillos de los presentes*) ¿Pero qué hacía Lucas en el río?

GUARDIÁN

(*Pausa*) Desocupando un cajón.

OFICIAL

¿De qué era el cajón hijito? En el puesto de guardia estabas más hablador... ¿Era un cajón de fruta podrida?

GUARDIÁN

No.

OFICIAL

¿Era de papas mohosas?

GUARDIÁN

No.

OFICIAL

¿De ollucos pasado?

GUARDIÁN

No.

OFICIAL

¿Entonces qué era lo que tenían dentro los cajoncitos esos?

GUARDIÁN

No hay que tomar en juego estas cosas, oficial.

OFICIAL

Yo no me burlo, sino que tenemos que dejar todo bien claro para no confundirnos, estos señores van a creer que soy abusivo y que quiero fastidiar a Lucas por gusto. Y yo... bueno, pero ahora di cuáles eran los cajones que Lucas desocupaba.

GUARDIÁN

Los míos.

OFICIAL

¿Los tuyos? ¿Tú tienes cajones Venero? ¿Tú tienes algo más aparte del cuarto que te dejan usar en el cementerio?

GUARDIÁN

(Desbordándose) Yo lo vi tirar dos muertos al río *(Silencio)*.

OFICIAL

¿Tus muertos verdad Venero? Los muertos que te mantienen vivo.

GUARDIÁN

(Sin poder contenerse) Pero tienen que haber sido muchos más, la casa no es chiquita *(Al decir esto mira arriba y alrededor contemplando la madera que los contiene)* Y la madera de cada cajón no es mucha... *(Silencio)*.

OFICIAL

Pero es la mejor madera del pueblo.

GUARDIÁN

¡Cuántos habrán sido...!

OFICIAL

Así es que podríamos contar cuántos muertos tiraste al agua si contamos los metros de tu casa, ¿verdad Lucas?... ¿Por qué lo hiciste?

LUCAS

Quería tener mi casita bien hecha. Soy un hombre pobre y se me vino la idea, de dónde iba a conseguir mejor madera...

OFICIAL

Y a tal precio. ¿Pero, por qué tirabas los muertos al río Lucas?

LUCAS

Porque allí estaban bien y para que nunca más aparecieran. A mí sólo me interesaba la madera.

OFICIAL

¿Pero sabes ahora qué cosa es tu casa Lucas?... Yo te lo voy a decir, tu casa, Lucas, es «el cuerpo del delito».

LUCAS

«El cuerpo del delito».

OFICIAL

¿Y sabes cuál es la pena, Lucas? Que a los muertos tú no les hacías ningún mal, correcto, pero los vivos no te van a perdonar, los vivos cuidan sus muertos más que a ellos mismos. Y yo te he venido a detener.

ETELVINA

Perdónelo jefecito.

PLÁCIDA

(Llora calladita) ¡Lucas!

OFICIAL

Ya no puedo. Ya se enteraron en el pueblo. Todos están calientes contigo. Te van a enjuiciar. Aquí el amigo te denunció.

GUARDIÁN

Señor oficial. Soy el guardián del cementerio y tenía que avisar. Mi trabajo es cuidar a los muertos.

OFICIAL

Y yo soy el oficial. Mi trabajo es meter en la cárcel a los vivos. No me gusta. Pero a Lucas me lo tengo que llevar.

LUCAS

¿Y si devuelvo las maderas?

OFICIAL

¿Y los muertos de dónde los sacamos?

LUCAS

¿Los muertos?

OFICIAL

Sí. Los muertos que se fueron en el río. ¿Tú sabes la que se va a armar si los parientes quieren fregar?

PLÁCIDA

¿Qué hacemos?

TODOS

¿Adónde irán? ¿Qué harán? ¿Qué haremos? ¿Habrán muertos míos allí? ¿Estarán incómodos los muertos en el río?

OFICIAL

Silencio. Yo también quiero preguntar. ¿Qué les voy a decir a mis superiores si no le llevo a Lucas? Las familias de los muertos se van a querer vengar ¿Qué hago?

TODOS

Cumplir tu deber.

OFICIAL

¿Y cuál es mi deber?

TODOS

Llevarte a Lucas preso.

GUARDIÁN

Ya se han escrito las leyes hace mucho tiempo, el cementerio es el lugar para los muertos, eso no se puede cambiar.

TODOS

Tal vez lo perdonen si tú le ayudas. Si tú dices que Lucas no tenía casa buena, que no podía conseguir madera.

GUARDIÁN

Los muertos deben estar seguros y enterrados en sus hermosos cajones de madera con flores alrededor....

TODOS

Nosotros estamos vivos, no tenemos casas, no tenemos flores alrededor, y tampoco tenemos seguridad...

GUARDIÁN

La respuesta correcta es: Lucas ha ido contra las leyes, a Lucas lo deben castigar.

TODOS

Qué seguro es el guardián para dar castigo.

OFICIAL

¿Un momento, ustedes los que han venido a la fiesta, sabían cómo había hecho Lucas su casa?

TODOS

No.

OFICIAL

¿Y si lo hubieran sabido hubieran venido?

TODOS

Y tú, tú por qué has venido señor oficial.

OFICIAL

Yo vine a comprobar la denuncia. Cumpliendo mí deber.

GUARDIÁN

Entonces, cúmpelo, llévatelo.

OFICIAL

¡Lucas! ¡Un paso al frente! *(No aparece)* ¡Lucas! ¡Dónde está Lucas! *(Lo buscan)*
¡Ha fugado! ¡Aprovechando las sombras de esta oscura noche, se ha dado a la fuga.
A ver ustedes todos, salgan a buscarlo, detrás de él, vamos *(Solo el guardián y el soldado se mueven todos los demás se quedan dónde están)* ¿Ajá, no quieren colaborar con las fuerzas del orden, entonces ustedes son cómplices?
¿Encubridores? *(Silencio)* ¿Qué hago? ¡Soldado! *(Viene el Soldado corriendo)*
¿Qué hacemos? *(Silencio)* ¿Tú tampoco sabes, no? ¿No sabes decidir? Es que decidir es lo más grande del mundo, soldado. Y es la única cosa que no sabes hacer
(Pausa. El soldado está excitado, quiere hablar) ¿Qué te pasa?

SOLDADO

¡El Lucas está allá... *(Señalando fuera)* Allá, Lucas Mamani!

OFICIAL

¡Y por qué no lo trajiste!

GUARDIÁN

(Entrando) ¡Se colgó de un árbol! *(Parece que lloraba. Silencio. Plácida sale sin gritos)*

OFICIAL

(Realmente conmovido) ¡Lucas ha decidido! ¡Era un hombre señores! ¡Se acabó el problema, Lucas se ha ganado el derecho a usar estas maderas! ¡Vamos a la comisaría que esto se acabó!

SOLDADO

¡Señor oficial! ¡Señor oficial, en el oriente, en Iquitos alguien ha hecho lo mismo, dos tumbas... En la parte más buena del cementerio...!

OSCURO

FIN

LA ANÉCDOTA ESTÁ TOMADA DE UNA NOTICIA APARECIDA EN EL DIARIO *LA PRENSA*. LIMA. LOS ATAÚDES ERAN DEL CEMENTERIO DE COCACHACRA – AREQUIPA. EL HOMBRE SE LLAMABA LUCAS MAMANI CALDERÓN.

LA CASA ERA LEVANTADA EN LA QUEBRADA DE CHUNGUNGO. LA NOTICIA NO INFORMABA QUÉ PASÓ CON ÉL.

